

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo ...

constituye uno de nuestros principales deberes. — (MALCNOTI).

ANO IV

CASBAS 30 DE ENERO DE 1911

NÚM. 49

NUESTRA VELADA

Pro:metimos dar cuenta de ella. Hoy no tenemos tiempo para hacer otra cosa que insertar como muestra el discurso pronunciado por la profesora doña Irene Rodrigo, quien empezó diciendo:

SEÑORES: No debo empezar este corto discurso sin antes pedirles la venia para tratar aquí un asunto mío, muy mío.

Es cierto que las mujeres debiéramos callar; pues no es nuestra misión instruir en público, sino prestar oídos á las enseñanzas de otros más capacitados; para guardarlas en depósito, y poder hacer uso de ellas el día en que la necesidad nos obliga ya á constituirnos en maestras amorosas de trozos del corazón, ya en educadoras de esos ángeles humanos llamados párvulos, capullo sonriente de la naturaleza toda, pues en el hombre, como ha dicho un sabio, está condensada toda la obra de Dios, ya, por último, cuando rompiendo de un tajo los lazos del mundo, en vida la joven, se lanza á un sepulcro con toda premeditación, para recordar allí las primeras enseñanzas en la niñez recibidas, y ampliarlas y darles vida pomposa, bajo los rayos del sol de justicia y las lluvias constantes de la divina gracia.

Pero no negaréis, señores, que la mujer es, por naturaleza, comunicativa, habladora, propensa á no tener entre sus labios, como perla engarzada en dos trozos de coral, una frase de justa defensa cuando se ve herida, postergada, abandonada de aquellos que más interés debían tener en circundarla de las caricias y de los afectos, brotados de un amor sincero; cuando tantas privaciones, tantos trabajos, tanto peso lleva en bien de los que la rodean.

Por esta causa, yo debo hablar en defensa de la mujer; no sólo por serlo yo, sino por ser de justicia; y si me arredra algún tanto ver aquí no pocos hombres, me anima el contemplar también mujeres hechas y amigas juveniles, deseosas de saber lo que en esta tarde he venido á decir, por vía de distracción, en estas largas veladas de invierno, en que se mata el tiempo, á las veces, no en cosas útiles, ni siquiera instructivas. Perdonad mi atrevimiento, concededme vuestra nunca desmentida benevolencia, y escuchad un momento.

Según dicen algunos, la mujer es un trasto inútil. ¡Gracias por el favor!; pero sin pruebas no pasa un insulto y una calumnia que se lanza sin razón á

la frente de la mujer, como una paletada de cieno contra una pared bruñida de blanquísimo albayalde.

No; la mujer no es inútil; en cualquier época de la vida que se le considere, en cualquier lugar que se le coloque, en cualquier empresa donde ponga mano, sea en el terreno doméstico, sea en el anchuroso campo de acción social.

Apenas nacida, suaviza, sin darse cuenta, las asperezas del esposo, las matracas de la suegra y el mal humor de su abuelo.

Chiquita, hermosa como un encendido serafín, envuelta entre blancos paños, como fragante pomo de aromas, exhala por todas partes efluvios de amor, sonrisas de cariño y saltos de alegría general.

El padre á duras penas si se atreve á recibirle en sus brazos nervudos, temeroso de causarle daño, como si aquel cuerpecito contuviera algo más peligroso que ser manoseado que un delgadísimo fanal.

Corre la niña, y entre las risotas de todos, tambalea en el hogar. Las manos del padre le sostienen para que no caiga al suelo y se lastime.

Cuando ya sabe andar sola, cuando parla medio en francés, ¡qué risa no dan el escuchar sus inocentes preguntas! Ya mayor, salta y retoza por la casa como blanco corderillo al triscar en verde prado. ¿Existe algo que supere en encantos á una niña en esta época de su vida?

Hay un momento en que el padre teme por el honor de su hija; pero la prudencia de ésta, si está bien educada; los desvelos de la madre, la gravedad del padre, que como león está dando vueltas en torno de su hija, cual éste de la jaula donde tiene sus cachorros, ahuyenta á los atrevidos y pasa, en medio de las oraciones de su familia, el peligroso río de la juventud, sin hundirse ni ahogarse en sus aguas ponzoñosas.

Hecha madre, si atiende á sus hijos con desvelo, jamás se olvida de sus padres, y en el lecho del dolor, y cuando la muerte revolotea en torno de la casa de sus padres, como buitre hambriento junto á un cadáver, ella está allí noche y día, prodigándoles consuelo, y sólo se aparta, sollozando desgarrada, cuando, partido el corazón, ha cerrado sus ojos, para no abrirse hasta el día feliz de la resurrección de toda carne humana, sublimada, si cumplió su deber, á los altos honores de la Gloria.

¿Quién, sino ella, da el brazo de amparo á sus padres aún más allá de la tumba? Ella reza, da limosna, oye misas, comulga y gira entre sus manos e-

Rosario, para que por sus cuentas, como por florida escala, suban pronto á los eternos goces de la patria celestial.

Es la mujer inútil en alguna fase de su vida? De ningún modo.

La mujer no es inútil en la casa, como vemos; y fuera de ella, si tiene buen fondo moral, lo mismo ocupa un trono que se baja hasta á curar la lepra, aun á costa de su vida.

Ella, por amor á la Patria, como Agustina de Aragón ó la condesa de Bureta, hace fuego al enemigo; ella, como Juana de Arco, dirige las tropas; ella mata, como Judit, por su mano, á los generales dirigidos contra su Patria y su fe; ella, por amor á sus hermanos, se anonada, se amilana, deja hasta sus padres y muere en un desierto. ¡Mil ejemplos cada día! Ella, por defender la Religión, da la cabeza, como Nunilo y Aladia; ella hoy protesta, y protestará valiente, contra los falsos católicos que nos rodean; ella, en fin, es el alma de todo, el consuelo de todo, la esperanza de todo. Jamás, termino, el hombre llegará á donde intenta, solo; sin la mujer sus empresas serán frustradas. Ella fué su compañera ya en el paraíso, y lo será también en todas las empresas de regeneración individual ó social.

Queréis la última prueba? Pues me será sensible decirlo, pero escuchad lo que ha resuelto la Masonería: «Corrompamos la mujer; sin esto no haremos nada».

Con dolor debemos confesar que algo ha hecho en nuestras filas; algunas rosas han marchitado su infernal aliento, valiéndose de la novela, del folleto, de la moda, del teatro, del «cine» inmundo, de todo; pero, gracias á Dios, mucho le queda por destrozarse, y no cantará victoria sobre la mujer española.

Defendamos con santo orgullo nuestra fe, despertemos hoy más que nunca sus entusiasmos, formemos una cruzada. No, no estemos solo pensando en nuestra casa, en nuestros hijos, en nuestros padres.

En público se acomete á todo; salgamos á defenderlo todo al público, que Jesús y María no estuvieron solo rezando en Nazaret, sino que fueron por todas partes, para salvarlo todo.

Ella será nuestra madre, nuestra abogada, y la que nos ciña la corona por nuestras obras secretas y públicas, por nuestros trabajos de regeneración social. He dicho.

Las Juntas locales y la Caja de Seguros

Como lo habíamos previsto en nuestro número anterior, el trabajo ejecutado por las Juntas locales durante el presente mes, no ha sido escaso.

Los socios inscriptos en 31 de Diciembre eran 273 y hoy está hecha la inscripción de 300. En cuanto al capital nuevo durante el presente mes, no ha sido pequeño el aumento obtenido, pues asciende á la importante suma de 17.145 pesetas.

Claro es que no será este, probablemente, el capital social á sumar con el anterior, porque dos socios, creyendo que la tasación es una venta, no están del todo conformes con los tipos señalados á sus bestias; pero de todos modos la baja será poca, representando un aumento que, de continuar, sería en pocos meses suficiente á duplicar el capital.

Respecto á los socios disconformes, debemos advertirles que tienen un medio: pedir la intervención del veterinario.

Este señor, sea quien quiera, por sus conocimientos teóricos y prácticos, puede ilustrar á la Junta, y volviendo sobre su acuerdo, modificar la primera tasación, asesorados por un técnico.

Ya sabemos que las Juntas dicen, y eu esto no les falta razón, que los precios de feria han bajado, y que estando en iguales, y aun en mejores condiciones, las bestias hoy valen menos; pero ni el amo ni las Juntas deben encastillarse en un asunto de poca monta, como son 40 ó 50 pesetas más ó menos, en que oscila el precio muchas veces puesto por unos y otros.

De todos modos, el amo es, sin duda, el que más pierde por no perder algo, y se lo demostraremos. Pierde la entrada; pierde la diferencia de tarifa, porque si antes pagó por una mula de 1000 pesetas, 5, y se retira, si acaso quiere ingresar después, cuando medite con más calma, pagará 10 pesetas; pierde las cuotas entregadas, porque desde el día en que voluntariamente se da de baja, puede, acaso, pedirle á ningún socio el que le ayude si tiene un siniestro, ni reclamar nada de la Caja?

Pierde todo lo que por dividendos pasivos le reclame la Sociedad durante 90 días, porque así como él pudo asegurar el 2 de Febrero y no pagar nada hasta el 9 de Mayo, ó el 9 de Mayo y no pagar nada hasta el 10 de Agosto, que vence otro trimestre, y cobrar 1.000 pesetas sin haber puesto un céntimo en Caja, más que la entrada, así está 90 días sujeto á lo que pueda sobrevenir, según dispone el artículo 114 del Reglamento, para evitar que algún socio se retire cobrándolo todo y sin pagar nada. Y, por último, pierde el hábito de ireconomizando poco á poco, para estar tranquilo el día de la desgracia.

Claro que á los labradores de posición desahogada esto les importará poco; pero hemos satisfecho á nuestros á gente que cuenta con depósitos en el Banco, que tiene dinero en la Caja de este Sindicato, y les hemos oído decir no les venían mal 800 ó 900 pesetas, perdidas para ellos, á no ser por la Caja de Seguros.

Medítenlo, pues, y vean cómo una baja de 100 pesetas en una mula, representa sólo 79 á ganar, en el supuesto de que muera durante este año, y en el mismo supuesto, mil á perder.

La cosa es clara si uno se fija bien; y la prueba que son gente reflexiva los labradores, á pesar de la sangre roja de esta tierra, es el que solo tres han formulado quejas contra las tasaciones hechas. Tres entre 300, es, exacto, el uno por 100. Esto demuestra

que las Juntas se han mantenido dentro de un criterio de justicia y de equidad, y que, en todo caso, de 100 veces se han equivocado una. Son dignas de que, aun siendo así, se les tolere un yerro entre tanta bestia examinada.

La Directiva de Casbas les felicita por su labor; anima á trabajar con doble ahinco, y les promete publicar un estado general para que todos puedan apreciar al ojo la importancia y el trabajo ejecutado por cada una de ellas.

Para que llegue á conocimiento de todos, se inserta la relación de las Juntas locales hasta hoy formadas, á todas las cuales la directiva faculta para que puedan recibir socios de los pueblos á ellos vecinos, evitándoles la molestia de venir á esta villa.

Veinte Juntas, si trabajan, son capaces en un año de duplicar los socios y de asociar elementos para constituir otras veinte. Tengan por norma que es el mayor servicio prestado á sus parientes, á sus amigos, el inculcarles esta idea regeneradora, salvadora, avasalladora del egoísmo y del aislamiento en que vive el labrador, la causa principal de todos sus males.

* *

La relación á que nos referimos es la siguiente según copia que para este caso se nos ha entregado, y que dice á la letra:

Constitución de las Juntas locales de Seguros contra la mortalidad del ganado, para el año de 1911, formadas y votadas por los socios del Sindicato Agrícola Casbantino.

Abiego

Presidente, D. Miguel Bleuca; vicepresidente, don Joaquín Paúl; vocal 1.º, D. Martín Oliveros, íd. 2.º, D. Victoriano Naya; tesorero, D. José del Río Lorete; vicetesorero, D. Ibo Cor; secretario, D. Benito Murillo.

Adakuesca

Presidente, D. Antonio Puicercús; vicepresidente, D. Nicolás Supervía; vocal 1.º, D. Martín Muzas; ídem 2.º, D. Sebastián Claver; tesorero, D. Blas Jiménez; vicetesorero, D. Lorenzo Albajar; secretario, D. Alberto Jiménez.

Aguas

Presidente, D. Angel Torres Laguna; vocal 1.º, D. Antonio Naya; íd. 2.º, D. Mariano Nasarre, tesorero, D. Manuel Tisner; secretario, D. Mariano Tisner.

Angilés

Presidente, D. León Benedet Mur; vicepresidente, D. Mariano Buisán; vocal 1.º, D. Pedro Fierro; ídem 2.º, D. Lucas Agón; tesorero, D. Antonio Lomero; vicetesorero, D. Andrés Sanz; secretario, D. Francisco Fierro.

Azara

Presidente, D. Antonio Coscujuela Salillas; vocal 1.º, D. Claudio Bosque; íd. 2.º, D. Ramón Esqués; tesorero, D. Agustín Novales; secretario, D. Ramón la Cruz.

Belillos

Presidente, D. Ramón Ballarín; vicepresidente, D. Félix Banzo; vocal 1.º, D. Tomás Betrán; íd. 2.º, D. Loreuzo Cabrero; tesorero, D. Victorlán Aragón; vicetesorero, D. José Mavilla; secretario, D. Salvador Borau.

Besfén

Presidente, D. José López; vocal 1.º, Antonio Sanz; íd. 2.º, D. Leoncio Torrecilla; tesorero, D. Mariano Escario; secretario, D. Domingo Escario.

Bierge

Presidente, D. Cosme Foncillas; vicepresidente, D. Antonio López de Zamora; vocal 1.º, D. Miguel Jordán; íd. 2.º, D. Manuel Trallero; tesorero, D. Cándido Calvo; vicetesorero, D. Cosme Falceto; secretario, D. Agustín Rufas.

Bleuca

Presidente, D. José Allué; vocal 1.º, D. Pascual Usé; vocal 2.º, D. Ramón Puyuelo; tesorero, D. Juan Salas Salas; secretario, D. Francisco Almudévar.

Ibieca

Presidente, D. Clemente Subías; vicepresidente, D. Gregorio Tarazona; vocal 1.º, D. Pascual Usé; ídem 2.º, D. León Usé; tesorero, D. Mariano Bolea; vicetesorero, D. Lorenzo Zapater; secretario, don Anselino Esteban.

Junzano

Presidente, D. Gregorio Viñuales; vocal 1.º, don Juan Viñuales; íd. 2.º, D. Tomás Paúl; tesorero, don José Escario Luis; secretario, D. Matías Belenguer.

Labata

Presidente, D. Hipólito Nacenta; vicepresidente, D. Manuel Broto; vocal 1.º, D. Vicente Acín; íd. 2.º, D. Valentín Puyuelo; tesorero, D. Antonio Gabarre; vicetesorero, D. Mariano Alberó; secretario, D. Bonifacio Broto.

Liesa

Presidente, D. Mariano Vidal; vicepresidente, don Pascual Laguna; vocal 1.º, D. Tomás Conte; íd. 2.º, D. Felipe Bascós; tesorero, D. Victorlán Viñuales; vicetesorero, D. Sebastián Borau; secretario, D. Joaquín Conte.

Morrano

Presidente, D. Eduardo Torrente; vocal 1.º, don Antonio Arnal; íd. 2.º, D. Antonio Allué; tesorero, D. Juan Sancerni; secretario, D. José Carilla Betrán.

San Román

Presidente, D. Sabino Buil; vocal 1.º, D. Francisco Carilla; vocal 2.º, D. Pablo Alberó; tesorero, don Jacinto Trallero; secretario, D. Ignacio Buil.

Sicso

Presidente, D. Zacarías Zapater; vicepresidente, D. Miguel Betrán; vocal 1.º, D. Antonio Mavilla; ídem 2.º, D. Nicolás Panzano; tesorero, D. Pablo Cabrero; vicetesorero, D. Pedro Santo Román; secretario, D. Ramón Cuello.

Sicilano

Presidente, D. Nicolás Sanz; vocal 1.º, D. Rafael Sipán; vocal 2.º, D. Germán Casabón; tesorero, don Ramón Puyuelo; secretario, D. José Lobaco.

Torres de Montes

Presidente, D. Rafael Monclús; vocal 1.º, D. Pedro Albero; ídem 2.º, D. Luciano Juste; tesorero, D. Leonardo Villacampa; secretario, D. Julián Benabarre.

CASBAS

Junta directiva de la Caja de Seguros

Director, D. Julián Avellanas; presidente del Sindicato, D. Faustino San; presidente de Caja, don Faustino Lis; vicepresidente, D. Fructuoso Mairal López; vocales, D. Anastasio Laviña, D. Ambrosio Correas, D. Martín Carilla, D. Joaquín Rodrigo, don Mariano López Jiménez, D. Bienvenido Caudevilla; tesorero central, D. José Betrán; secretario, D. Justo Pascual Bescós.

Casbas, 17 de Enero de 1911.

SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

CAJA DE SEGUROS CONTRA LA MORTALIDAD DEL GANADO DE TODA CLASE

AÑO III

BALANCE 7.º

Socios inscriptos.	273	Déficit del mes anterior, pesetas.	412 35
Bestias aseguradas.	483	Cobrado de entradas.	75
CLASES: Asnos, 167.—Bueyes, 53.—Mulas, 482		Ídem del trimestre.	374 06
Capital que representan según la			
tasación.	202.511 PESETAS	TOTAL.	449 06
Casbas, 31 de Diciembre de 1910.		Pagado al Tesorero del Sindicato por las	
		cuotas de los 273 socios.	163 80
		Pagado á D. Pedro Sano Román, vecino	
		de Siero, por el siniestro número 18.	206 25
		Pagado por el siniestro núm. 19, á D. Anto	
		nio López de Zamora, vecino de Biergo.	540
		Total pagado.	910 05
		Déficit actual.	873 34

V.º B.º El Director *Avellanas* - El Presidente de Caja *Faustino Lis* -- El Tesorero, *Betrán* - El Secretario, *Justo Pascual*.

SINDICATO AGRICOLA CASBANTINO

BOLSA DE TRABAJO

Año I

Balance 9.

Estado y movimiento de la BOLSA en el mes de Diciembre de 1910

Talones recibidos en los meses anteriores.	602	Pagado según el balance anterior.	602
En el presente:		Firmados y pagados en el presente por:	
Letra J.	10	José Loriente.	5
Total.	612	José Gracia.	5
		Total pagado.	612
Casbas, 31 de Diciembre de 1910.			
EL DIRECTOR, <i>Julián Avellanas</i>			

Imprenta y librería de ENRIQUE CORONAS